

VUESTRA PAZ REPOSARÁ SOBRE ÉL - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 10,1-12,17,20

Después de estas cosas, el Señor designó también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. Y les dijo: "La mies a la verdad es mucha, pero los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Id; yo os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa ni alforja ni calzado; y a nadie saludéis por el camino.

En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: "Paz sea a esta casa". Si hay allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros. Quedaos en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den, porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa. En cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pongan delante y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: "Se ha acercado a vosotros el reino de Dios". Pero en cualquier ciudad donde entréis y no os reciban, salid por sus calles y decid: "¡Aun el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros! Pero sabed que el reino de Dios se ha acercado a vosotros". Os digo que en aquel día será más tolerable el castigo para Sodoma que para aquella ciudad.

Regresaron los setenta con gozo, diciendo: -- ¡Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre! Les dijo: -- Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Os doy potestad de pisotear serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Lucas es el único de los evangelistas que narra la misión llevada a cabo por un grupo de 70 discípulos designados por Jesús para tal actividad.

La misión había sido ya encargada al grupo de los doce pero cuando la misión se lleva a cabo con la mentalidad típica de una tradición religiosa como era la que tenían los discípulos que procedían del antiguo Israel era difícil que tal misión pudiera alcanzar todos los pueblos y toda la gente de la tierra, por

eso Lucas ahora presenta otra faceta de esta misión llevada a cabo por un grupo de 70 personas, porque en aquella época y sobre todo en la tradición bíblica se pensaba que 70 eran las naciones que componían todo el orbe de la tierra, por eso el evangelista nos está contando que la propuesta del Reino, la propuesta que Jesús ha venido a anunciar con su vida y con su palabra está dirigida a todas las naciones.

Todos los pueblos de la tierra están invitados a recibir esta propuesta que garantice una plenitud de vida para cada uno de ellos y los 70 podrán hacerlo, podrán llevar adelante esta misión con éxito porque, a diferencia de los 12, no están apegados a las tradiciones del antiguo Israel, son personas más libres, con menos prejuicios de tipo religioso y esto permitirá que su propuesta, que la manera de anunciar y predicar el Reino pueda tener mayor acogida entre la gente.

Jesús invita a los discípulos también a rogar al Padre para que mande braceros a la mies: Jesús está diciendo que el anuncio del Reino va a encontrar enseguida una gran atracción y va a encontrar enseguida de parte de la gente un gran interés por eso es importante que no falten las personas que estén dispuestas a dedicar su vida a esta misión, y al mismo tiempo el Señor encarga a los discípulos de que manera tendrán que llevar adelante tal actividad con una credibilidad de vida que permita hacer que el mensaje pueda ser recibido sin ningún tipo de contrariedad o de dificultad. Los discípulos tienen que demostrar su total confianza en el Padre, es el Padre que los va a ir guiando, por eso tienen que tener una actitud de apertura, sobre todo de poder entrar en las casas sin ningún tipo de prejuicio, de poder comer todo lo que les pongan, (en aquella época los tabú de tipo alimentario eran muy fuertes, los judíos sobre todo no comían cosas que no fueran garantizadas según las leyes de la pureza mosaica, de la Ley de Moisés).

Pues bien estos discípulos se presentan sin ningún tipo de prejuicio y con la total confianza puesta en el Padre, sin bolsos, sin actitudes o maneras de presentarse que no demuestren esta total disponibilidad a la Providencia y a la presencia del Padre en sus vidas. Pero sobre todo los discípulos están encargados de anunciar un mensaje de paz, entrando en las casas los discípulos tendrán que decir y tendrán que dar a conocer cual es el aspecto más interesante y más atractivo del Reino: una paz que pueda llenar de vida a toda la gente.

Esto es lo que todos los discípulos tienen que ir enseñando, es decir abriendo a la gente y a las personas a esta posibilidad y a esta propuesta de poder enfocar su vida y de poder establecer relaciones con los demás que sean realmente en base a la concordia, al respeto, a la dignidad de cada uno, es decir, poder ir creando a poco a poco una sociedad siempre más humana donde ninguno se sienta excluido y ninguno pueda ser rechazado o marginado a causa de sus ideas o de sus inclinaciones o de su experiencia o situaciones del pasado que haya vivido.

La paz es la garantía de una vida que se desarrolla con todas las cosas mejores que la vida puede dar, esto es lo que los discípulos tienen que ir anunciando y puede darse que en algunas casas o en algún pueblo esta paz no venga acogida. Jesús pone en guardia también a los discípulos sobre esto y les ha dicho que los manda como corderos en medio de lobos, es decir que los discípulos van a encontrar

también dificultades, no todo va a ser de manera simple y fácil, pero lo importante es que delante de un rechazo, cuando los discípulos se sentirán rechazados no tienen que tomar una actitud negativa como de revancha o de venganza sino que tienen que solamente repetir un gesto que era muy conocido en la antigüedad de Israel, quitarse el polvo de las sandalias o de los pies. Era el gesto que hacían los judíos cuando volvían de una tierra extranjera y entraban en su país, en la tierra prometida, se quitaban el polvo de los pies para decir, no queremos que nada de impuro pueda entrar en nuestra tierra que es una tierra sagrada, pues bien ahora Jesús hace comprender a sus discípulos que la única cosa que puede hacer impura una persona es no acoger una propuesta de paz, es cerrarse a la solidaridad y no aceptar que personas puedan invitarle a construir una sociedad más justa y más humana, cuando se llega a esta actitud de negar tal propuesta es lo que hace a la persona impura (podemos decir) o lo hace de una manera que se aleja de los demás y al mismo tiempo se aleja de la experiencia del Dios mismo.

Jesús pone en guardia también a los discípulos acerca de lo que serán las enormes extensiones que se podrá ir viviendo cuando irán anunciando el Reino, pero sobre todo Jesús exalta que en los países paganos habrá de toda manera una acogida más grande de la que ha habido en la misma tierra de Israel.

Jesús critica o denuncia la actitud de algunas ciudades de Galilea que se han cerrado al mensaje que él mismo ha ido proclamando y por eso dice que los paganos tendrán un destino mejor, en el sentido que los paganos sin tantos prejuicios religiosos estarán más facilitados para abrirse a este don y para acoger una propuesta que pueda cambiar sus vidas y que pueda permitir que esta vida se desarrolle y alcance su plenitud.

Los discípulos vuelven muy contentos diciendo que han visto los demonios sometidos, Jesús responde con una expresión particular y original diciendo, *“he visto a Satanás caer como a un rayo del cielo”*, es una expresión que quiere decir que a los ojos de Jesús cuando se va difundiendo el mensaje del Reino, no hay ningún obstáculo que pueda impedir a las personas, a las personas humanas, de tener una experiencia profunda y cercana del Dios de la vida.

La figura de Satanás es la figura del adversario, él que impide que los hombres y las mujeres puedan tener tal experiencia y puedan sentir la cercanía del Dios vivo, del Dios que quiere identificarse con cada uno de ellos, pues bien cuando el Reino se difunde la gente se libera de todo aquello que antes impedía al hombre y a la mujer poder acercarse a Dios y por eso Satanás cae del cielo, es decir, a lado de Dios no puede haber nadie que impida a los hombres y a las mujeres acercarse a él y poder tener una relación de total comunión e intimidad con el Padre.

Pero Jesús añade al final del evangelio la cosa más importante es que vuestros nombres estén escritos en el cielo, no tanto que los demonios se hayan sometidos que es una cosa buena, sino decir que los discípulos que han dado su vida para la misión se sientan realmente integrados en el proyecto del Padre.

Tener el nombre inscrito en el cielo significa que todo lo que Dios ha propuesto para el bien de la humanidad los discípulos lo acatan y lo acogen como modelo de vida, es decir como norma de vida, esto significa tener los nombres inscritos en el cielo, que todo lo que el Padre nos ha anunciado con Jesús lo aceptamos como la única manera de poder enfocar nuestra vida y poder hacer que nuestra vida se

pueda desarrollar de forma mejor, por eso dice Jesús *“alegraos cuando vuestros nombres estén escritos en el cielo”* porque esto quiere decir que habéis llegado también vosotros a la total y a la plena comunión con el Padre.